



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Alerta en la autopista

La cuestión es esta: desde 1990 se han producido más de 600 atracos o asaltos a turistas franceses, belgas y alemanes principalmente en las autopistas catalanas A-7 y A-2. El tramo más castigado es el de Girona a Barcelona. La prensa extranjera se escandaliza de que no hayan acabado con esa o esas bandas de *salteadores de caminos*. Las técnicas utilizadas para cometer estos robos son bien conocidas. Algunas de ellas son repelentes, pues se juega con los buenos sentimientos de la víctima.

Las últimas operaciones policiales no han frenado la actividad de estas bandas, pese a que desde finales de 1988 han sido detenidas más de 40 personas. Dado que la mayoría eran de Perú se les puso el nombre de *clan de los peruanos*. Pero ahora ya hay más de un clan o grupo de salteadores. En general no son violentos, aunque en algunos casos amenacen a punta de navaja. Se están tomando nuevas medidas, como son avisar en la frontera a los turistas, la colocación de vigilancia en las áreas de descanso, el uso por la policía de *vehículos-cepo* y —lo que parece ser más efectivo— recomendar que se eviten las paradas en la vía rápida, como no sea en una gasolinera.

Estos robos ensucian la imagen de nuestro país y pueden perjudicar seriamente al sector turístico. Avisar a los turistas, al entrar en España, de la posibilidad de ser víctimas de un asalto no perjudica a nuestro país, pues ocultar que existe este problema es mucho peor, es meter la cabeza debajo del ala.